

GOBERNANZA LOCAL Y COMUNICACIÓN

Autor: José Villamil Quiroz

La tercera etapa de la globalización moderna ha traído consigo un sinnúmero de complejidades que han descarrado las debilidades del Estado tradicional y con ello el advenimiento de una nueva forma de gestionar los asuntos públicos que complementa los tradicionales esquemas de la burocracia y de gerencia pública. Esta es la llamada Gobernanza, que manifiesta una ruptura con la visión de la función gubernamental entendida simplemente como el ejercicio del poder por parte del Estado, los gobernantes y los líderes políticos, poniendo de presente la existencia de otros actores determinantes antes no contemplados en los habituales modelos organizativos de administración pública.

Para el profesor Prats, la justificación de este nuevo modo de gobernación radica en que los gobiernos no son los únicos actores que enfrentan las grandes cuestiones sociales, estas también son retos para las organizaciones de la sociedad civil y las empresas. La gestión gubernamental continúa siendo decisoria, pero ella, fortalece su legitimidad y eficacia cuando es el resultado de la interacción entre los poderes públicos, el sector empresarial y las organizaciones de la sociedad civil. Precisamente en Europa, ha venido creciendo el consenso que la eficacia y legitimidad del accionar público se fundamenta en la calidad de las interacciones entre los distintos niveles de gobierno, y entre estos y las organizaciones empresariales y la sociedad civil. Esta nueva forma de gobernar es conocida como Gobernanza, gobierno relacional, gobierno socio, gobierno emprendedor, la cual identifica la interacción e interdependencia como elementos claves que propician redes de actores públicos y privados que intercambian recursos e información para alcanzar sus objetivos.

La gobernanza no se limita a un campo específico de acción. Vincula problemas públicos específicos, también toma múltiples direcciones, ámbitos, modalidades de actores y diferentes niveles de gobierno (local o subnacional, nacional, supranacional y mundial). En ello, cada problema público genera su propia red de actores, mezcla de recursos de poder de los mismos e interacciones comunicacionales.

Gobernanza Local

El municipio es el nivel de la administración pública más próximo al ciudadano y no en vano desde la década de los noventa se empezó a desarrollar la idea que para el mejor servicio de los intereses generales era necesario establecer un marco de coordinación e interrelación entre los gobiernos nacionales, regionales y locales, pero también entre estos y los actores privados y la sociedad civil. A esto se llamó en primera instancia Gobernanza urbana. No obstante, desde la década de los cincuenta en el famoso trabajo desarrollado por Floyd Hunter en la ciudad de Atlanta, denominado Estructura de Poder de una Comunidad, en el cual se hacía referencia como se distribuían las relaciones de poder de una ciudad, ya se había colocado la primera piedra grande para identificar como las relaciones entre la administración pública y

otros actores estratégicos de una sociedad revestían de fundamental importancia para el manejo de los intereses de una comunidad.

El profesor Antonio Natera de la Universidad Carlos III de Madrid, nos remite a la idea de Gobernanza Local, manifestando que esta es el conjunto de normas formales e informales, estructuras y procesos mediante los cuales los actores solucionan colectivamente sus problemas y encarar las necesidades sociales. Este proceso es inclusivo ya que cada actor local aporta importantes habilidades y recursos. En él constituye un factor crítico la construcción y mantenimiento de la confianza, el compromiso y un sistema de negociación. La acción de gobernar no se limita a la organización municipal, sino que se extiende a otros actores públicos, privados, individuales o institucionales: los ciudadanos individualmente considerados, el sector empresarial, el sector voluntario, los medios de comunicación, niveles superiores gubernamentales y otras entidades locales.

El Profesor Josep Centelles, de la Asociación internacional para la Gobernanza de Barcelona, enfatiza que la búsqueda de una mejor gobernanza local pasa por elementos claves que tienen que ver con diferenciar gobernar la ciudad o el municipio de administrar. Gobernar la ciudad consiste en la capacidad operativa de influenciar o intervenir notoriamente en las redes de intereses que se conforman en la actuación de los diferentes agentes urbanos en conflicto/colaboración. Administrar la ciudad se refiere a una buena gestión en la provisión de servicios públicos y la regulación de actividades propias del municipio o de la ciudad en el espacio público del mismo. Para Centelles, es importante una buena administración de la ciudad, una correcta prestación de servicios públicos indispensable para el desarrollo, al igual que el presupuesto municipal y su maquinaria administrativa son y han de ser un auxilio importante para gobernar la ciudad; pero con ello solo no basta. Para mejorar la gobernanza de la ciudad se requiere convertirse en gestor del cambio. Ello significa crear sinergias entre la administración municipal y red de actores estratégicos y ello se logra con un elemento fundamental que es la comunicación.

La Importancia de la Comunicación en la Gobernanza Local.

Existe una fuerte conexión entre gobernanza y comunicación. La administración pública municipal de hoy afronta una maraña de situaciones en la cual el manejo de sus necesidades de información reviste un factor fundamental para una buena gestión y para conseguir el buen gobierno. Quiere decir ello, que además de manejar adecuadamente los requerimientos de información tradicionales, se hace necesario aplicar estrategias de comunicación que permitan facilitar la creación de redes de interrelación entre los diversos actores estratégicos de una sociedad en concreto, que permita un escenario relacional productivo. Significa también, que la Gobernanza amplía el radio de acción en que tradicionalmente se han mantenido los esquemas comunicacionales de las administraciones locales, remitiendo la funcionalidad de las oficinas de comunicación al accionar de Jefaturas de Prensa o gabinete. Con ello, no estoy diciendo que los Gabinetes de Prensa no sean importantes, lo que quiero remarcar es que esa instancia de manejo de la relación de la administración con los medios de comunicación masivos es importante, pero hoy día es una de las tantas alternativas de comunicación externa con que se cuenta para trabajar en una estrategia de comunicación. Ello es el resultado del pronunciado cúmulo de exigencias que cada momento tienen que enfrentar los municipios producto del proceso de devolución o descentralización, que con el pasar del tiempo nos ha traído la tercera ola de globalización, constituyendo una complejidad de atribuciones que la

comunicación organizacional debe gestionar mediante sus herramientas, con el establecimiento de estrategias que mezclen instrumentos comunicación interna y externa en las oficinas de comunicación en torno a esta nueva forma de gobernación.

En ese orden de ideas, los planes estratégicos de comunicación tradicionalmente encaminados a establecer lazos fuertes entre las políticas públicas locales y los ciudadanos, consiguen con la Gobernanza un nuevo campo de acción y es el fortalecimiento también de las relaciones entre los diversos actores estratégicos del municipio para obtener un proyecto consensuado de largo plazo que permita consumir los intereses de cada uno de ellos, del gobierno y de la sociedad local en su conjunto. En esa proyección, la consecución de un entorno comunicacional favorable facilitaría el trámite y la habilidad para gestionar percepciones y estructurar redes de relaciones entre los diversos actores municipales, fomentando una cultura de participación orientada al consenso y al fomento sistemático de las relaciones de cooperación, el cual constituye la habilidad más valorable en el gobierno de esta época. El trabajo de comunicación en red, constituye el factor diferencial de mayor importancia en relación con las habituales formas de gestión pública unidireccional y una trascendental manera de enfrentar con eficacia los retos de los cambios que se avecinan en la conducción de las cada vez más complejas competencias municipales.

En consecuencia, los comunicadores sociales locales tienen por superar unos retos teóricos y prácticos de largo aliento, que les permitan conformar equipos de comunicación orientados ya no solamente a transmitir a la ciudadanía en general los logros de la administración sino también conseguir la colaboración de los actores empresariales y de la sociedad civil para que estos trabajen en red y establezcan relaciones de cooperación con la administración municipal. Esto se logra con el pleno convencimiento de que para materializar estos objetivos hay que acceder en primera instancia al fortalecimiento del capital humano destinado para esas labores.

La Editorial de **VOX LOCĀLIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.